

JESUS ENSEÑA CON AUTORIDAD

La primera actuación pública de Jesús fue la curación de un hombre poseído por un espíritu maligno.

Por primera vez Jesús va a proclamar la Buena Noticia de Dios. La gente queda sorprendida al escucharle. Habla con autoridad. Anuncia con libertad y sin miedos a un Dios bueno.

Cura al pobre oprimido por el mal. Ha logrado liberar al hombre de su violencia interior. Ha puesto fin a las tinieblas y al miedo a Dios. En adelante podrá escuchar la Buena Noticia de Jesús.

No pocas personas viven en su interior de imágenes falsas de Dios que les hacen vivir sin dignidad y sin verdad. Lo sienten, no como una presencia amistosa sino como una sombra amenazadora que controla su existencia. Jesús siempre empieza a curar liberando de un Dios opresor.

Sus palabras despiertan confianza, y hacen desaparecer los miedos, atraen hacia el amor a Dios. Su presencia hace crecer la libertad, suscita el amor a la vida. Jesús cura porque enseña a vivir solo de la bondad, el perdón y el amor que no excluye a nadie. Cura porque libera.



JESÚS ENSEÑA CON AUTORIDAD



Tu Palabra es camino para mi vida

Quiero, Señor. hacer de tu Palabra un camino para mi vida;
quiero amar tu voluntad de todo corazón.

Quiero guardar puro mi camino cumpliendo tu Palabra:
de todo corazón te ando buscando, Señor Dios mío.
La Palabra de Dios es vida, la Palabra de Dios es amor.

Quiero ser discípulo tuyo y ponerme a tu escucha cada día;
quiero hacer de tu Palabra la norma que me guíe, paso a paso
Y encontrar en tus mandatos y preceptos mis delicias.
Abre mis ojos, Señor, a la luz del calor de tu Palabra.

Tu Palabra de verdad alumbra mis pasos por el sendero;
en tu Palabra he puesto mi esperanza día y noche;
Con todo corazón quiero empeñarme en cumplir tu voluntad,
y que mis caminos sean siempre tus caminos.

Sostenme en pie, fortaléceme con la fuerza de tu Palabra:
aléjame del camino de la mentira y que siga tu ley de amor.
Quiero correr por el camino de tus mandamientos, Señor,
y guardarlos en el corazón y hacerlos vida en mi vida joven.

Enséñame sabiduría y aprenderé a ser libre y feliz;
enséñame prudencia y aprenderé a situarme en la vida;
enséñame los secretos de tu corazón de Padre,
y aprenderé a vivir desde lo profundo de mi existencia.

Mantén mi corazón firme en el proyecto de tu Palabra;
que tu Palabra sea siempre la alegría de mi corazón;
que yo me incline siempre a guardar tus mandamientos,
y que busque en tus mandatos el camino de la salvación.

Enséñame sabiduría
y aprenderé a ser libre y feliz;
enséñame prudencia
y aprenderé a situarme en la vida;
enséñame los secretos
de tu corazón de Padre,
y aprenderé a vivir desde
lo profundo de mi existencia.

Mantén mi corazón firme
en el proyecto de tu Palabra;
que tu Palabra sea siempre
la alegría de mi corazón;
que yo me incline siempre
a guardar tus mandamientos,
y que busque en tus mandatos
el camino de la salvación.

DANOS TU ESPÍRITU

**Dános, oh Señor, tu fuerza salvadora
que llene nuestro ser:
un Espíritu que, al darnos nueva vida,
confirme nuestra fe.**

El aliento de tu boca cambiará la faz
de nuestro corazón,
para hacer que en nuestro pecho brote sin
cesar la fuerza del amor.

Tus palabras en mis labios
hablarán de Ti,
tu vida contarán.
Soy testigo ante los hombres
de tu amor sin fin,
testigo de tu paz

Nos consagras para hacernos
instrumento fiel
que siembre la verdad;
para hacer un solo cuerpo
reunido en Ti,
unidos en tu pan.

Nuestras vidas que caminan
sin saber porqué,
verán la nueva luz;
nuestros pasos vacilan
en llegar a Ti,
irán hasta la cruz

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos entraron en Cafarnaúm, y cuando el sábado siguiente fue a la sinagoga a enseñar, se quedaron asombrados de su doctrina, porque no enseñaba como los escribas sino con autoridad. Estaba precisamente en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar:

—«¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios.»

Jesús lo increpó:

—«Cállate y sal de él.»

El espíritu inmundo lo retorció y, dando un grito muy fuerte, salió. Todos se preguntaron estupefactos:

—«¿Qué es esto? Este enseñar con autoridad es nuevo. Hasta a los espíritus inmundos les manda y le obedecen.»

Su fama se extendió en seguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

